

DESPERTAR SIN VIOLENCIA

Carmen Sánchez en la nueva sede de la asociación en el edificio de la Azucarera de El Ingenio. SPI

En ocho años esta asociación ha atendido a 1.600 mujeres, hombres y niños del municipio

Carmen Sánchez es una de las mujeres más valientes de Marbella y San Pedro. Tuvo una infancia difícil, siendo maltratada por su madre, ha sufrido también violencia por parte de sus diversos exmaridos. Pero ha sabido coger las riendas de su vida, y es el alma de la asociación **Despertar sin Violencia**. Además, no tiene pelos en la lengua a la hora de desmontar muchos de los mitos y temas tabú relacionados con el maltrato y la violencia de género.

Sólo hay que hablar un poco con ella para escuchar parte de su discurso políticamente incorrecto: “la Ley Integral de Violencia de Género es totalmente injusta porque los hombres reciben en muchas ocasiones un trato injusto y las mujeres maltratadas no reciben la ayuda que deben tener. Además hay mucha denuncia falsa y muchas asociaciones que se está beneficiando de todo esto”.

Para esta incansable luchadora “hay que ser objetivo y justo, y nosotros en la asociación tenemos muchos casos de mujeres sentenciadas por maltrato y muchos casos de falsas denuncias a hombres que no

han ejercido la violencia sobre su cónyuge. Por eso queremos derogar la Ley de Violencia de Género, para que todos seamos iguales ante la ley. Y la actual que tenemos es anticonstitucional y, además está propiciando más violencia”.

Para Carmen la solución al problema de los hombres maltratadores debe ir más allá de la estigmatización y el castigo legal, “cuando un hombre es violento hay que tratarle, hay que buscar el origen y el porqué de esa actitud, encontrar la raíz de su violencia y tratarla y mejorará su conducta”.

Pero en este país parece que interesan otras estrategias. Según Carmen “en España, por cada denuncia de violencia de género se reciben más de tres mil euros de los fondos europeos. El problema es que las mujeres pasan de depender de un hombre a depender de un Gobierno. Y lo que hay que hacer es, en vez de dar una ayuda económica, formar y darle un trabajo a esa mujer maltratada, facilitar a las empresas su contratación con exenciones fiscales o pagando el Estado parte del sueldo a esa mujer”.

En **Despertar sin Vio-**

lencia no sólo ayudan a hombres y mujeres con asesorías jurídicas, talleres y terapias. En la sede tratan también a menores víctimas del maltrato, y que también se convierten en maltratadores, con talleres a los que asisten, ahora, 68 menores. Se les da ayudas terapéuticas, asistencia social, juguetes, ropas, etc.

Sánchez continúa con su lucha, y se encuentra ahora atareada en montar la FEMI, la Federación Española y Europea por la Infancia y la Familia, para llevar su lucha a un ámbito mayor.

Ahora Carmen está satisfecha, acaba de inaugurar la sede de la asociación en el edificio de la Azucarera en el Ingenio, segunda planta derecha. “Hemos tenido que esperar ocho años para conseguirla, porque el apoyo municipal ha sido muy escaso, recibiendo algo más de 10.000 euros en todos estos años, lo hemos hecho todo prácticamente solos. De hecho, el único que nos ha ayudado ha sido Rafael Piña, que ha sido el que se ha movido para darnos este espacio desde el que trabajar yo y los 69 voluntarios que prestan su ayuda a la asociación”.

DESPERTAR SIN VIOLENCIA**UN SERVICIO INTEGRAL A QUIENES MÁS LO NECESITAN**

Los números lo dicen todo. 1.600 personas atendidas en ocho años, 69 voluntarios (abogados, psicólogos, terapeutas, etc) y, desde hace algo más de un mes, una sede desde la que trabajar. **Despertar sin Violencia** es una asociación sin ánimo de lucro que nace de la necesidad de erradicar la violencia de género y violencia doméstica y pretende, a través de varias actividades, concienciar y sensibilizar a la sociedad además de ayudar a las víctimas a iniciar una nueva etapa como personas libres, sin miedos, con una nueva vida. Para ello prestan una atención integral, llevada por profesionales formados en el ámbito de la violencia familiar, dirigida a todas las personas que piden ayuda a la Asociación atendiendo a mujeres, hombres y niños.